

Louis ARAGON, «Brocelianda»

Louis ARAGON, «Brocéliande»

---

Traducido y anotado por ALAIN VERJAT

Universidad de Barcelona.

Dirección de correo electrónico: [averjat@gmail.com](mailto:averjat@gmail.com)

Introducción de PERE SOLÀ SOLÉ

Universitat de Lleida.

Dirección de correo electrónico: [pere@filcef.udl.cat](mailto:pere@filcef.udl.cat)

Recibido: 30/3/2017. Aceptado: 30/9/2018.

Cómo citar: Aragon, Louis, «Brocelianda», trad. y notas de Alain Verjat, introd. Pere Solà Solé, *Hermēneus. Revista de traducción e interpretación*, 20 (2018): 655-687.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.20.2018.655-687>

---

## INTRODUCCIÓN

El bosque de Brocéliande, un lugar mítico y mágico, está estrechamente ligado al mundo celta, a la leyenda de Merlín, a la materia de Bretaña. Una temática muy alejada de la producción del dadaísta, surrealista y teórico del realismo socialista francés que fue Louis Aragon (1897-1986), antes de la guerra de 1939-1945. Fue este traumático conflicto bélico y el humillante armisticio de junio de 1940 el que llevó a Aragon a escribir un poema con el título de *Brocéliande*, el nombre mítico de un bosque rico en leyendas medievales que el poeta normando Wace, del siglo XII, mencionó en su obra *Le Roman de Rou et des Ducs de Normandie*, al referirse a unos caballeros bretones procedentes de la región de *Brecheliant* que participaron en la conquista de Inglaterra bajo las órdenes de Guillaume le Conquérant. Así describió Wace este lugar mágico:

Une forest mult lunge è lée,  
Ki en Bretagne est mult loée ;  
La Fontaine de Berenton  
Sort d'une part lez le perron ;  
Aler i solent venéor  
A Berenton per grant cholor,  
Et o lors cors l'ewe puisier  
Et li perron de suz moillier,

Per ço soleient pluée avoir :  
 Issi soleit jadis pluveir  
 En la forest tut environ,  
 Maiz jo ne sai par kel raisun.  
 Là solt l'en fi fées véir,  
 Se li Bretunz disent veir.  
 Et altres merveilles plusors ;  
 (Wace, 1827 : 143)

El bosque de Brocéliande y la fuente, sin citar el nombre de este manantial, también fue evocado por Chrétien de Troyes, coetáneo de Wace, en su *roman* artúrico *Yvain, le Chevalier au lion* a finales del siglo XII. En otras obras pertenecientes a la materia de Bretaña se alude, también, a Brocéliande, a su fuente y a leyendas que habitan en este lugar mítico que a partir del siglo XIX se identifica con el frondoso bosque de Paimpont en el macizo armoricano.

Wolfgang Babilas, en su artículo «Brocéliande, poème» (1942: en línea) y Marie-Thérèse Eychart en su análisis del poema «Notice», publicado en las *Œuvres Poétiques complètes I* (2007: 1295-1401), mencionan que Aragon tuvo conocimiento de las leyendas relacionadas con el bosque de Brocéliande, entre otros por Maurice Barrès para quien este bosque formaba parte de los «lugares donde sopla el espíritu», un bosque «lleno de rumores y de fuegos fatuos, donde Merlin en los días de tormenta gime aún en su fuente», y también por Guillaume Apollinaire en su cuento *L'Enchanteur pourrissant* (1909) donde aparecen las figuras del mago Merlín y del hada Viviane. La primera mención de Aragon a la leyenda está en el siguiente texto de «L'Instant»:

en una especie de bosque encantado, y pienso invariablemente en esa Brocelianda moderna de encantamientos perpetuos que antaño jalonaban el paso de aquellos hombres de hierro en la Bretaña del rey Arturo. ¿No se trata de liberar del Gigante Mundo, del dragón que la tiene prisionera en el rincón de un apartamento de fealdades y temores, a una mujer muy pura, a una mujer efímera que apenas durará el tiempo de un sollozo? (Aragon, 1996: 121-122).

Wolfgang Babilas y Marie-Thérèse Eychart se refieren, también, al texto «La Peinture au défi» de 1930, en el que Aragon considera el mundo medieval de las leyendas, muy presentes en la Antigüedad, como un mundo

alternativo a la cultura oficial muy determinada por los tabúes del cristianismo. Para él,

los griegos y los romanos, que no habían sufrido la represión moral que conllevó el cristianismo, sólo conocieron lo maravilloso bajo la forma de lo excepcional, la belleza excepcional, la fuerza, el incesto excepcionales. Metamorfosis: el hombre transformándose en planta era excepcionalmente admirado. Los dioses se hacían cisnes para magnificar la bestialidad. Lo maravilloso estaba mezclado con la vida, y buscaba en ella el aspecto de los seres sobrenaturales que animaba. Cuando las tinieblas cristianas se abatieron sobre el mundo occidental, el hombre no se atrevió a pensar en casi nada. Ya no era dueño de su cuerpo. Sus instintos estaban condenados al infierno. Todo lo que ya no tuvo derecho a expresarse en un universo que había tomado los hábitos pasó a otro mundo, el de lo sobrenatural. Así nacieron los demonios, las hadas, los gigantes, y se puso a crecer un vasto bosque que les protegió. Toda la imaginación humana se refugió en ese país legendario, donde nada de la realidad cotidiana tenía acceso, donde las virtudes eran extrañas, y las brujas horribles sólo para volverse bellísimas en el umbral consciente de los que rezaban oraciones. En ese lugar (es) donde las dríadas se perdieron para dejarle al mito de Viviana y Merlín el corazón sangrante de los árboles encantados. (Aragon, 2001b: 34).

Este mito de Viviana y Merlín aparece, de nuevo, en su poema *Brocéliande*. Aragon afirma en su texto «De l'exacitute historique en poésie», que el poema fue escrito en el verano de 1942 en la ciudad de Nice y en Villeneuve-lès-Avignon, en la zona no ocupada, poco antes de que las tropas alemanas e italianas extendieran sus zonas de dominio más allá de lo acordado en el armisticio de 1940.

Quand j'écrivais *Brocéliande* [decía Aragon], les nazis tenaient le haut du pavé dans mon pays, et d'une façon pas du tout mythique. Ils venaient de tuer, avec des fusils modernes, sans l'ombre de Siegfried et de Walhalla à la clé, des hommes de chair et de sang qui étaient mes amis, et qu'ils avaient préalablement torturés, et, parmi eux, mon cher Georges Politzer qui était l'homme au monde qui avait le mieux dénoncé le mensonge des mythes hitlériens, de leur utilisation pour la domination de l'homme par la brute (Aragon, 1989: 108-109).

Frente a la apropiación de los mitos por los nazis, Aragon reivindicó como propios de su país los héroes y mitos literarios de la tradición celta,

occitana y francesa, Tristan, las dos Yseult, Roland, Lancelot, Perceval y Renaud. El filósofo Georges Politzer, que había leído su obra *Les Yeux d'Elsa* (1942) en su último encuentro con Aragon en 1941, antes de ser fusilado en el Mont Valérien en 1942, le indicó que debía profundizar en el tema que había apuntado en «La Leçon de Riberac ou l'Europe française»: el del héroe, el héroe francés que va de los caballeros de la Table Ronde, como Gauvain, hasta los primeros partisanos de 1940. En una época de humillación nacional, como fue para Francia el periodo de la ocupación de la Alemania nazi, el recurso a los registros épicos, como señalaba Aragon en el título de su prefacio extraído de la *Eneida* de Virgilio «Arma virumque cano» en *Les Yeux d'Elsa*, permitía mediante las virtudes de la poesía recordar la riqueza de su patrimonio cultural, de sus leyendas.

No solo en el prefacio «Arma virumque cano» y en el apéndice «La Leçon de Riberac ou l'Europe française» de *Les Yeux d'Elsa*, libro publicado en abril de 1942 por Les Éditions de la Baconnière de Neuchâtel en Suiza, se reivindica el legado cultural medieval –tema dominante en este volumen–, se exalta el *trobar clus*, se considera a Arnould Daniel uno de los fundadores de la poesía francesa y a Chrétien de Troyes el primer autor francés, porque él, según Aragon, no solo realiza la síntesis entre la tradición celta y la occitana, sino también en sus poemas en los que nos remiten a la época de la *fin'amor*, del amor cortés y a personajes como Cligès, Yvain, Lancelot, Perceval o Tristan.

Pierre Daix, en su biografía de Aragon, dice que el interés del poeta por la literatura medieval data de 1937 y que ello le sirvió para su producción poética durante la Resistencia. Aragon reunió y leyó entre los años 1937 y 1939:

Tout ce qu'il pouvait trouver d'une poésie française des origines qui, le plus souvent, n'avait pas été rééditée depuis le XIX siècle, déchiffrant chansons de geste, romans courtois, poèmes lyriques des troubadours et des trouvères [...] Et pourtant sa poésie de la Résistance est sortie de là [...] Tout grand artiste doit ainsi savoir se doter par anticipation de l'outillage mental qui lui sera nécessaire (1975: 311).

Aragon siguió el consejo de Politzer que le incitaba a continuar con el tema del héroe francés «et ce qui peut paraître un peu obscur dans *Brocéliande* est sorti de cette conversation d'alors», señaló Aragon en «De l'exactitude historique en poésie» (1989: 111). En esta obra el poeta recurría

a los mitos medievales convirtiéndolos en un instrumento que él llamó de *contrebande*, es decir, «l'art de faire naître les sentiments interdits avec les paroles autorisées» (Aragon, 1954: 114). Y con ello, también, persistía en el concepto de poesía de circunstancias formulada por Johan Wolfgang Goethe.

El recurso al hermetismo en la poesía y, por consiguiente a la metáfora, se convirtió en una necesidad para denunciar la realidad en la que vivían los franceses durante la ocupación alemana, que contaba con la colaboración del gobierno de Vichy. La orientación hacia *l'obscurité poétique* permitió burlar la censura y que fuera publicada y difundida esta poesía. He aquí un ejemplo evidente en los siguientes versos del poema «De la fausse pluie qui tomba sur une ville de pierre non loin de Brocéliande»:

Il arrivait de l'horizon fatigué comme un oeil d'insomnie  
 Il arrivait pas plus gros qu'une mouche  
 Il arrivait comme un pâte d'encre une image de la persistance rétinienne sous les paupières  
 Un avion de tourisme un samedi soir des romans d'anticipation  
 Il arrivait sur nous à la façon des anaglyphes  
 Il arrivait le nuage il arrive comme une mouche énorme avec un bruit d'acier  
 Il arrive avec des ciseaux aiguisés plein nos oreilles  
 Des cris de rémouleurs dans un matin d'enfance

Le ciel tout entier grince des dents  
 Quelle sorte de pluie est-ce donc que ce nuage apporte  
 Imprudemment appelé quelle sorte de pluie  
 Déjà le visage de l'été se dérobe à la souffrance des regards  
 Déjà l'immense pays couleur de seigle perd sa lumière traquée  
 Quelle sorte de pluie est-ce donc qui semble annoncer les lépreux avec la crécelle  
 La terre craque et l'arbre séché frémit  
 La grêle la grêle la grêle Ah malheur  
 Sur les graines la fleur la moisson les vitres les vitres les voiles les promeneurs égarés  
 Il pleut des diamants taillés des javelots des malédictions

Des bêtes aux articulations soignées  
 Des dragons maigres affamés de pâtures  
 Des monstres hybrides à cheval sur le fer et la méchanceté de l'homme  
 Des animaux faits de rumeur et de dévastation  
 Dont le nom simple à cette minute échappe à ceux qu'ils tuent  
 Avec de grands yeux bleus dans leurs ailes vertes afin de tromper le ciel  
 Sauterelles voilà comment on les appelait en Égypte  
 Ce sont des sauterelles qui s'abattent épouvantablement sur nous  
 Et la chair se déchire aux enchevêtrements des ailes  
 Le chant de l'élytre annonce au tonnerre qu'il est bien arrivé

D'autres d'autres au craquement des os dans les croisées  
 À l'écrabouillement des crânes dans le pétrin des poutres  
 Oui c'est la grêle et les magiciens sur la montagne  
 Seront écharpés pour avoir appelé le fléau

(Aragon, 2007: 842)

El lector de este poema sabía, en 1942, que Aragon pretendía describir los horrores de la guerra. Solo bastaba para ello ser cómplices del poeta y participar en el juego de identificaciones que proponía mediante el recurso al relato bíblico de algunas de las plagas de Egipto.

En «De l'exactitude historique en poésie», Aragon desvela algunas de estas identificaciones: «Plus encore qu'en 1941, en 1942 la France tout entière ressemblait à Brocéliande. Dans la forêt, les sorciers de Vichy et les dragons de Germanie avaient donné à toutes les paroles une valeur incantatoire pervertie, rien ne s'appelait plus de son nom» (1989: 111). Georges Sadoul, en su comentario del poema, describió su génesis y su significado:

Cet été 1942 fut exceptionnellement sec, circonstance qui fournit à Aragon le thème initial de sa «prière pour faire pleuvoir » puis de «la fausse pluie qui tomba sur une ville de pierre» [...] Un vrai poète, malgré soi et contre toute logique, se trouve être parfois prophète. Qui ne connaîtrait *Brocéliande* que par son édition originale, datée du 30 décembre 1942, ayant compris que «la prière pour faire pleuvoir» appelait un débarquement allié d'Alger, la zone non occupée fut envahie par les troupes «vert de gris» [...] Nice ne fut pas occupée par les «sauterelles» mais par les troupes italiennes (1983: 40-42).

Por ello no debe sorprender la afirmación de Aragon cuando decía: «Non, *Brocéliande* n'était pas obscur pour tout le monde». En su *Brocéliande*, afirmaba el poeta en «De l'exactitude historique en poésie», coexistían lo maravilloso pagano, lo maravilloso cristiano, lo maravilloso anticristiano de la Edad Media con sus raíces celtas y lo maravilloso moderno de las máquinas y de la publicidad. El recurso al mito de la Dama del Lago, Viviana, y al del mago Merlín era, pues, para hablar de aquello que la censura y la Gestapo prohibían. Pero como manifiesta Marie-Thérèse Eychart:

Les légendes médiévales ne viennent pas s'inscrire en contrepoint, elles sont à la source du chant et de ses modulations. En récusant toute valeur ornementale à ce motif, le poète le place au cœur du sens et donne à lire en filigrane la contrebande cachée derrière le mythe (Aragon, 2007: 1486).

En su análisis de *Brocéliande* Marie-Thérèse Eychart afirma que el interés del poeta se dirige:

dans le milieu des aventures chevaleresques. Devenant le cœur du poème, la forêt de Brocéliande l'irradie de sa magie et de ses propres mythes celtes. Aragon réalise ainsi la fusion entre les mythes et ses origines. En glissant dans un temps plus lointain, en estompant les références romanesques, le poète fait surgir un monde plus étrange, plus mystérieux, où la violence des éléments naturels accable les hommes, où apparaît pour la première fois un peuple souffrant et implorant qui devra pour survivre, laissant la prière, prendre son destin en main. Perceval et Lancelot effacés de la forêt magique, le monde livré aux fléaux des temps primitifs verra alors apparaître les Merlin des temps modernes.

[...] la forêt de Brocéliande [...] est investie du rêve des hommes qui la chantent depuis des siècles et participent de sa réinvention dans les romans de la Table ronde. La fascination naît d'être surnaturels qui peuplent ses ombrages et devinrent au cours des siècles des romans : les fées Morgane et Viviane la déesse celtique de l'eau et de l'amour, la Dame du Lac, l'initiatrice de Lancelot et qui fut aimée de Merlin, l'âme de la forêt, devin, entre humain et surnaturel (Aragon, 2007: 1486-1487).

En el poema *Brocéliande* se entrelazan espacios y personajes míticos del mundo celta y de la Edad Media con lugares e individuos comunes de la Francia de 1942, así como acontecimientos medievales extraordinarios con hechos dolorosos de una época trágica.

El poema se compone de siete *chants* en los que existe una alternancia, entre ellos, de *rimes terciées (alexandrins)* y de versos libres. La mayoría de los títulos de estos *chants* remiten al bosque mítico donde perviven las leyendas celtas: I. D'une forêt qui ressemble à s'y méprendre à la mémoire des héros, II. Prière pour faire pleuvoir qui se dit une fois l'an sur le seuil de Brocéliande à la margelle de la fontaine de Bellenton, III. Vestiges du culte solaire célèbre sur les pierres plates de Brocéliande, IV. De la fausse pluie qui tomba sur une ville de pierre non loin de Brocéliande, V. De l'arbre où

ce n'est pas Merlin qui est prisonnier, VI. La nuit d'août, VII. Le ciel exorcisé.

En los versos del poema hay numerosas referencias a lo maravilloso procedente de la herencia cultural pagana, celta y cristiana. He aquí algunos versos donde está presente el legado pagano y celta, sin una lectura de *contrebande*, también presente en ellos.

I. D'une forêt qui ressemble à s'y méprendre à la mémoire des héros

Et le monde est pareil à l'ancienne forêt  
Cette tapisserie à verdure banale  
Où dorment la licorne et le chardonneret

Rien n'y palpète plus des vieilles saturnales  
Ni la mare de lune où les lutins dansaient  
Inutile aujourd'hui de lire le journal

Vous n'y trouverez pas les mystères français  
La fée a fui sans doute au fond de la fontaine  
Et la fleur se fana qui chut de son corset

Les velours ont cédé le pas aux tiretaines  
Le vin de violette est pour d'autres grisant  
Les rêves de chez nous sont mis en quarantaine

Mais le bel autrefois habite le présent  
Le chèvrefeuille naît du cœur des sépultures  
Et l'herbe se souvient au soir des vers luisants

Ma mémoire est un chant sans appoggiatures  
Un manège qui tourne avec ses chevaliers  
Et le refrain qu'il moude vient du cycle d'Arthur

Les pétales du temps tombent sur les halliers  
D'où soudain de ses bois écartent les ramures  
Sort le cerf que César orna de son collier

L'hermine s'y promène où la source murmure  
Et s'arrête écoutant les reines chuchoter  
Aux genoux des géants que leurs grands yeux émurent



Chênes verts souvenirs des belles enchantées  
 Brocéliande abri célèbre des bouvreuils  
 C'est toi forêt *plus belle qu'est ombre d'été*

Comme je ne sais où dit Arnaud de Mareuil  
 Broussaille imaginaire où l'homme s'égara  
 Et la lumière est rousse où bondit l'écureuil

Brocéliande brune et blonde entre nos bras  
 Brocéliande bleue où brille le nom celte  
 Et tracent les sorciers leurs abracadabras

Brocéliande ouvre ses branches et descelle  
 Tes ténèbres voici dans leurs peaux de mouton  
 Ceux qui viennent prier pour que les eaux ruissellent

Tous les ans à la fontaine de Bellenton

(Aragon, 2007: 835-837)

En el título de este primer *chant* está la referencia al antiguo bosque que no es otro, como lo confirman los últimos versos, que *Brocéliande*, lugar de culto para los celtas. En los versos «Cette tapisserie à verdure banales/ Où dorment la licorne et le chardonneret», el poeta describe el bosque y los tapices medievales, y habla del unicornio, animal fabuloso, símbolo de la pureza y de la fecundidad venerado por los celtas, presente también en los célebres tapices de la Dama y el unicornio. Las fiestas saturnales romanas, ajenas a la tradición celta, comparten los versos con las nocturnas danzas ausentes de los duendes. Viviana, la compañera de Merlín, huyó a esconderse en la profundidad de la fuente y la flor que cayó de su corsé se marchitó. El vino de las violetas, antaño afrodisiaco, ahora es embriagador para algunos. Y, a pesar de que los sueños estén en cuarentana (por la ocupación), surge la esperanza: «le bel autrefois habite le présent/ Le chèvrefeuille naît du cœur des sépultures». En este último verso la evocación de la madre selva remite a Tristan e Yseult. Para Aragon, «ce qui se concilie dans la fleur embaumée, c'est Yseult d'Irlande avec Tristan de Laonnois, car il fallait que le chèvrefeuille prît racine dans la tombe des amants» (Aragon, 2007: 1491). Esta versión contrasta con la que dice que fue un rosal que surgió de la tumba de Tristan y de que se enraizó en la de

Yseut. La madre selva enrollada en los árboles era donde debían encontrarse los dos amantes.

Los versos «Un manège qui tourne avec ses chevaliers / Et le refrain qu'il moud vient du cycle d'Arthur » remiten a la materia de Bretaña y esos dos de la siguiente estrofa «D'où soudain de ses bois écartent les ramures / Sort le cerf que César orna de son collier» incorporan un episodio que se relata en *Les Premiers Faits du roi Arthur (Le Livre du Graal)* donde un ciervo perseguido en las calles de Roma, irrumpió en el palacio de Julio César y se arrodilló ante él. El animal –que no era otro que Merlín– le ayudó a interpretar el enigma de una visión que le permitió repudiar a su libertina mujer. En cuanto al collar que se menciona en el verso, no hay ninguna referencia en el texto, pero sí que existe una leyenda popular en la que se alude a él (Aragon, 2007: 1491).

En los últimos versos del primer *chant* el poeta personifica Brocéliande y la convierte en centro de culto celta en el que se venera la fuente de Bellenton, manantial de vida y, a la vez, germen de esperanza y no muy lejos de allí perviven vestigios del culto al dios solar. Según la tradición la fuente está flanqueada por una losa de piedra –llamada la escalinata de Merlin– que era capaz de provocar tormentas si en ella se realizaba la plegaria apropiada. Junto a esta misma fuente de Bellenton, el viejo mago Merlín conoció a la hermosa Viviane de la cual se enamoró. Ella lo hechizó aprisionándolo para siempre en el bosque, como se desprende de los versos que vienen a continuación:

Le temps torride étreint l'arbre étrangement triste  
Tord ses bras végétaux au-dessus de l'étang  
Et des chaînes d'oiseaux chargent ce chêne-Christ

L'enchanteur n'en est plus l'invisible habitant  
Et si ce n'est Merlin qui s'est pris à son piège  
Qui demeure captif dans le bois palpitant

Sous un ciel sans merci quand le lierre l'assiège  
Quel espoir coule encore aux blessures du tronc  
Qui gémit sous l'écorce une plainte de liège

[...]

Ah combien de Merlins sous ces pierres tombales

Et tous les arbres sont des arbres enchantés  
 Tout à l'heure vous le verrez bien [...]

[...]  
 Et l'homme sortira de l'écorce [...]

(Aragon, 2007: 844-45)

Existen varias versiones sobre el lugar donde está cautivo el mago. En *Le Roman de Merlin*, está en una tumba; en *Lancelot*, en *une prison d'air* en medio del bosque de Brocéliande, donde permanece invisible a pesar de que se le puede oír; en otras versiones está aprisionado en un viejo roble. Aragon en estas estrofas del *chant*, «De l'arbre où ce n'est pas Merlin qui est prisonnier», se sirve de la figura de Merlín para hablar de Francia.

Aragon habla del cautiverio de Merlín, pero también del de su país. En el bosque de Brocéliande, y muy especialmente en estos últimos versos, lo maravilloso celta se entrelaza con lo maravilloso cristiano, e incluso con su concepción optimista de la historia de la humanidad, puesto que el poeta da un mensaje de esperanza. Frente al desconcierto cultural, emocional y político generado por la ocupación alemana, Aragon supo encontrar en las leyendas y en las obras de los escritores medievales los recursos literarios y culturales para oponerse y denunciar la anomalía histórica que padecía Francia. El poema *Brocéliande* y su mundo celta contribuyó a ello.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aragon, Louis (1942), *Les Yeux d'Elsa*, Neuchâtel, Les Éditions de la Baconnière.

Aragon, Louis (1954), *La lumière de Stendhal*, París. Éditions Denoël.

Aragon, Louis (1989), *L'Œuvre Poétique*, v. 4, París, Messidor Éditions Sociales.

Aragon, Louis (1997), *El coño de Irene* seguido de *El instante* y *Las aventuras de Don Juan Lapolla Tiesa*, Barcelona, Tusquets Editores.

Aragon, Louis (2001a), *Los colages*, Madrid, Editorial Síntesis.

Aragon, Louis (2001b): « El desafío a la pintura», en *Los colages*, Madrid, Editorial Síntesis, p. 34.

Aragon, Louis (2007), *Œuvres Poétiques complètes I*, París, Éditions Gallimard.

Babilas, Wolfgang (1942), «Broceliande, poème», disponible en [http://les.tresors.de.lys.free.fr/poetes/aragon/35\\_broceliante.htm](http://les.tresors.de.lys.free.fr/poetes/aragon/35_broceliante.htm) (fecha de consulta: 30/9/2018).

Daix, Pierre (1975), *Aragon, une vie à changer*, París, Les éditions du Seuil.

Eychart, Marie-Thérèse (2007), «Notice» en Louis Aragon, *Œuvres Poétiques complètes I*, París, Éditions Gallimard, pp. 1395-1401.

Sadoul, Georges (1983), *Aragon*, París, Éditions Seghers.

Wace, Robert (1827), *Le Roman de Rou et des Ducs de Normandie*, ed. Frédéric Pluquet, Rouen, Éduard Frère Éditeur.

*Para mayor información, consúltese la página digital siguiente:*  
[www.unimuenster.de/LouisAragon/werk/mittel/broc\\_f.htm](http://www.unimuenster.de/LouisAragon/werk/mittel/broc_f.htm)

\*\*\*

## **BROCELIANDA**

### **(TRADUCCIÓN INÉDITA CON NOTAS)**

#### **I**

#### ***De un bosque<sup>1</sup> que se podría tomar fácilmente***

---

<sup>1</sup> Según la tradición, Brocelianda encierra el *valle sin retorno* en el que la Fata Morgana mantiene prisioneros a los hombres infieles, así como la fuente de Barenton o Bellenton, que

*por el recuerdo de los héroes*

Nada jamás acaba como en los libros  
Una muerte una dicha y sanseacabó  
El paladín jamás a la doncella liberó

Del último beso renace la tragedia  
El hombre tiene poco fondo y basta que lo engañen  
Se duerme en domingo y ya estamos a lunes

La vida es avena que el viento remueve  
Sin encontrar jamás un acorde resuelto  
Si busca la historia como en tercetos la rima

El amor irreversible de los días idos  
Todo parece bastar a la extraña cotorra  
Para que luzca el sol después de la lluvia.

O cuando los amantes por fin al desamor llegan  
Para pasar el anillo al dedo de otros niños  
Que las quimeras no falten ni por un momento

---

provoca la lluvia benéfica cuando se moja con sus aguas el «perron», es decir, probablemente, una gran piedra plana a modo de dolmen. Cf. Wace, *Roman de Rou*, donde se insiste en el carácter mágico de la fuente (vv. 11514-11528):

«La fontaine de Berenton  
Sort d'une part lez le perron;  
Aler i solent veneor  
A Berenton par grant cholor  
Et o lor cors l'ewe puisier  
Et li perron des suz moillier  
Por ça soleient pluée avoir:  
Issi soleil jadis pluveir  
En la forest tut environ  
Mai jo ne sai par kel raisun»....  
«La solt l'en li fees veir  
Se li Bretunz disent veir,  
Et altres merveilles plusors;  
Aigres solt avoir d'estors  
Et de granz cers mult grasnt plenté...»

Transmite sin más el alfabeto de señales  
 Que al futuro dicta una secreta frase  
 Como hace en el cielo sin saberlo un vuelo de avefrías

Pasa por la calle y a otro detiene  
 Con el gesto aprendido que la costumbre exige  
 Se toca el sombrero señala el pitillo

Y cumplido el rito se va con el fuego  
 Qué saben del otro Una bocanada Una chispa  
 Cambia el hombre no la llama ni la jugada

Esas estrellas atigran la leyendaria noche  
 Quien cantaba la melodía que pronto cantaréis  
 La fuga la repite del fiscorno al violonchelo

Y el mundo se parece al antiguo bosque  
 Ese tapiz de arboledas ya tan vistas  
 Do duermen unicornios y jilgueros

De viejas saturnales ya nada sobrevive  
 Ni el charco de luna con duendes bailando  
 Hoy por hoy no sirve leerse la prensa

No podrán ver allí los misterios franceses  
 Será que el hada se escondió en la fuente  
 Marchitóse la flor caída de su corpiño

Todos los terciopelos son hoy tiritaña<sup>2</sup>  
 El vino de violeta<sup>3</sup> a otros<sup>4</sup> embriaga

<sup>2</sup> Del fr. *tiretaine*. // 1. f. Tela endeble de seda. 2. f. coloq. Cosa de poca sustancia o entidad (DRAE).

<sup>3</sup> Los caldos de Sancerre, Chablis y Alsacia, tienen fama de tener un *bouquet* de violeta.

<sup>4</sup> Es decir, al ocupante alemán, gran aficionado a los vinos franceses citado en la nota anterior. Los confiscaba sistemáticamente.

Los sueños de casa nuestra están en cuarentena.

Un hermoso antaño revive en el presente  
Crece madreSelva en las sepulturas  
De noche la hierba recuerda las luciérnagas

Canta mi memoria sin apoyaturas  
Con sus caballeros gira un tiovivo  
El estribillo que va moliendo nos viene del rey Arturo

Los pétalos del tiempo en la espesura caen  
Ahí de repente aparta el ramaje con la cornamenta  
El ciervo al que César impuso su collar<sup>5</sup>

El armiño<sup>6</sup> pasea do murmura la fuente<sup>7</sup>  
Se detiene a escuchar las reinas que murmuran  
A los pies de los gigantes<sup>8</sup> que sus grandes ojos conmovieron

---

<sup>5</sup> Imagen compleja de significado variado y universal, ya presente en la antigua Grecia. En la Edad media, se encuentra en *Erec y Enide* de Chrétien de Troyes con posteriores ecos en numerosos textos medievales artúricos (por ejemplo Malory). El ciervo blanco pertenece a un ritual real de caza, captura y puesta en libertad, que por ejemplo a propósito de Carlos VI refiere, en 1380, Juvenal des Ursins. El rey captura y luego libera un ciervo blanco que lleva un collar dorado con una inscripción «Caesar hoc mihi donavit» que significa la pertenencia del animal a un prestigioso emperador del pasado. Petrarca, *Canzoniere*, soneto 190, alude al mismo tema. En todos esos casos, el ciervo, símbolo mudo, sirve para reescribir y hasta borrar el presente y el pasado reciente en beneficio de un pasado lejano, fundador de la tradición. Evidentemente es el sentido que conviene darle aquí. Cf. También el texto de Wace, citado *supra*.

<sup>6</sup> El armiño es símbolo de pureza del alma; lucen su piel reyes y altos magistrados, a veces con la divisa «Prius mori quam turpari». Atributo de la pureza femenina en el cuadro de Leonardo da Vinci, *La dama del armiño* (Museo de Cracovia).

<sup>7</sup> Se trata de la famosa fuente de Barenton o Bellenton (v. *Infra*), sita en el bosque de Brocelianda, a la que se atribuía, desde Chrétien de Troyes y toda la literatura artúrica, el poder de provocar lluvia y tormentas, en un simbolismo sexual evidente. De ahí la alusión a las reinas que murmuran a los pies de los gigantes enamorados, invitación a una fecundación que traería un futuro renovado.

<sup>8</sup> Cf. La expresión es de Bernard de Clairvaux que describe a los caballeros como «enanos cabalgando a hombros de gigantes», como guardianes custodios que son de las epopeyas del pasado.

Alcornoques<sup>9</sup> recuerdos de bellezas encantadas  
 Brocelianda famoso refugio de los pardillos  
 Eres tú bosque más hermoso que sombra en verano

Tampoco sé donde dice Arnaut de Mareuil<sup>10</sup>  
 Zarzales imaginarios por los que el hombre se pierde  
 Y rojiza era la luz en la que el esquirolo saltaba

Brocelianda morena y rubia en nuestros brazos  
 Brocelianda azulea do brilla el nombre celta<sup>11</sup>  
 Y dibujan los brujos sus abracadabras.

Abre tu ramaje, Brocelianda, descerraja  
 Tus tinieblas aquí están vestidos de borreguillo  
 Los que a rezar vienen para que corran las aguas

Cada año en la fuente de Bellenton<sup>12</sup>

## 2

### *Oración para hacer llover que, a la linde de Brocelianda, se reza una vez al año en el brocal de la fuente de Bellenton*

Que el agua del cielo aturulle

---

<sup>9</sup> Probablemente el árbol más sagrado del celtismo, en el que los druidas cortaban el muérdago con su hoz de oro el día de Samain (primero de noviembre), es el refugio de las hadas benéficas que confieren sus poderes mágicos al árbol y a sus productos, el muérdago sagrado, el corcho y la bellota: fuerza y longevidad.

<sup>10</sup> Arnaut de Mareuil o Marelh (1170-1200?) trovador provenzal de quien se conservan veinticinco canciones, un *ensenhamen* didáctico y cinco *salutz* amorosos.

<sup>11</sup> La etimología de la palabra *Brocéliande* es confusa. Puede derivarse de la raíz celta \**braccu*, lugar húmedo, es decir de la fuente milagrosa de Barenton; en breton, *bro* significa país; y para los trovadores Bresilianda designaba toda la Bretaña. Otras fuentes aluden al «bosque de las anguilas», lo cual remite a la fuente milagrosa y al poder de las ninfas del bosque.

<sup>12</sup> Bellenton o Barenton (fuente bulliciosa), las dos formas son intercambiables. De la raíz indoeuropea \**bher*, bullir, y del céltico \**andon*, fuente.



El polvo de nuestro pelo  
Y la sequía que va paciendo  
Un ganado requemado  
Que el agua del cielo expulse la angustia  
Cuyos gorgojos corroen  
El gran corazón de los trigales  
Diga el agua del cielo  
Diga el agua del cielo Yo quiero  
Esperar pone a la gente nerviosa  
El tiempo el tiempo se alarga  
Y la noche no es bastante oscura  
Y vuelve la aurora  
El horror del claro día  
El mundo es un horno  
Ahí La piedra desea los pasos de la luna  
Ahí La piedra se parte bajo la rodilla del sol  
Ahí la piedra cual corazón en la terrible mano del niño  
Luego qué podría decir de mi desgraciado corazón de hombre  
Los tiempos los tiempos son duros  
A qué dioses iba yo a rezar con vosotros suplicantes que estáis sudando  
Bajo vuestros sombreros de fieltro<sup>13</sup>  
A qué dioses que no fuesen sordos como nuestra secular incredulidad  
Son los dioses que custodian las esclusas  
Que facilitan el paso de las barcazas de la desgracia cuando llaman los  
barqueros<sup>14</sup>  
Hace un calor de morir desde desde  
No me atrevo a decir desde cuanto tiempo  
Son los dioses que abren las ventanas  
Y echan la pestilencia espantosa del verano  
Esa habitación ardiente llena de soldados y de botas  
Apartad esas mechas de fuego que no paran de recaer en mi frente  
Pero estáis cubiertos con prendas de lanas como en lo peor del invierno  
Por esos ojos tan negros diríase que estamos siguiendo un entierro

<sup>13</sup> Típico atuendo de burgués conservador, resignado ante la situación de ocupación y petrificado por el miedo.

<sup>14</sup> La metáfora del agua, aquí encauzada en un canal y regulada por las esclusas, recorre todo el texto. La rebelión será pues desbordamiento e inundación. Pero de momento, las barcazas navegan como si no pasara nada.

A que no oís ese crujir de los saltamontes  
 Unos huesos futuros que rechinan en los cereales  
 No consigo acostumbrarme a vivir de tú a tú con la muerte  
 Eso es el infierno a no ser que me deis una nube  
 Vosotros no sé quienes demonios tal vez o simplemente gente como  
 vosotros y yo  
 Pues al final llegará un día y puede que sea pronto  
 En que la lluvia y el buen tiempo estarán en las caprichosas manos de  
 cualquiera<sup>15</sup>  
 Hombre hombre precisamente por tener ese poder sobre el cielo  
 Entonces ya lo tendrán mal la sequía y el polvo  
 Entonces ya no habrá lugar para la sed en la garganta de las plantas  
 Ya no habrá lugar en el sol para la insolación  
 Ya no habrá grillos bajo la paja ardiente ni añublos<sup>16</sup>  
 Ya nadie te dirá palabras extranjeras que limiten tus pasos  
 Ya no temerás quemarte al tocar la puerta de tu propia casa  
 Ya no serás mozo de labranza en casa de un amo que ni siquiera sabe  
 articular tu nombre<sup>17</sup>  
 La tierra que cavarás ya no será inexplicablemente estéril  
 Más inexplicablemente huidiza como una mujer de mala vida  
 Ella ya no dirá mentiras a Jean Pierre o François  
 Que llueva que llueva cuando los nuestros hagan signos en las colinas<sup>18</sup>  
 Que llueva una tormenta de lluvia con la generosidad del hierro  
 Unas gotas grandes tan grandes que ahoguen la antigua amargura  
 Gotas tan densas y tan cerca una de otra que no se pueda distinguir las  
 flechas del cielo  
 Acribilla acribilla oh lluvia de las manos torrenciales  
 Lluvia de dedos musicales  
 Lluvia que huele bien a musgo y muerte  
 Acribilla los campos con tu líquido peine

<sup>15</sup> En francés «faire la pluie et le beau temps» es metáfora de tener poder.

<sup>16</sup> Nielle: enfermedad del trigo.

<sup>17</sup> Clara alusión al STO (Servicio del Trabajo Obligatorio) que enviaba trabajadores franceses a Alemania, sea en las fábricas de armamento sea en granjas para sustituir a los peones convertidos en soldados del frente ruso.

<sup>18</sup> En todo este pasaje que explota la metáfora ya señalada, el agua simboliza la vida recobrada, es decir la libertad después de la ocupación; los suplicantes y el poeta representan a los hombres de la Resistencia.

Derrama tu cristal en los azules surcos en los que hervía  
 El espíritu parasitario de las enredaderas  
 Ah llueve lluvia ah llueve a rebozar en la copa de los horizontes  
*Champagne* de mi hermosa nube bebida de los días festivos  
 Lluvia querida para mi cara tan dulce como para mi tierra  
 Y no te apures si estoy en tu camino Tú me puedes traspasar  
 Lluvia adorable tan tierna como el amor  
 Que todo un pueblo espera mirando hacia el cielo  
 Tendiendo alternativamente la palma y el dorso de la mano para ver  
 Si por fin acaba de empezar la bendición de las lágrimas

### 3

#### *Vestigios del culto solar celebrado en las piedras planas de Brocelianda*

El oro no el rey achispa al corazón avaro  
 Mis versos no tratan ni de verdes ramas ni de nieves  
 Sin de Dios mi Salvador dijo el rey de Navarra

Hoy todo suena de extraña manera  
 Mi pueblo sea mi Salvador y en las cruces de las rimas  
 Se repita para él esa canción tercera

En el sepulcro un rruiseñor asegura la transición  
 En vano el centurión pretende ahogarlo  
 El trino de la gloria es más alto que el crimen

Es la noche de Cristo o la de Orfeo  
 Qué importa mejor si le dan nombre  
 El que resucita es hijo de las hadas

Se desgarre la noche y nazca con dolor  
 Siempre será el sol estamos seguros  
 Y su Pascua será la Pascua de Francia

Sol globo cautivo que sueltan al amanecer

Al final un día tendrás que escaparte  
Ya se despiertan los volcanes mal apagados

Ya blanquean los montes como las lechugas<sup>19</sup>  
Serás para siempre el perrito de alguien  
Feliz con tu cordel y que te lleven de paseo

Estrellado como un reo de derecho común  
Manchas azules en un cielo orgulloso por sus tatuajes  
Que te hace caminar en dos patas y saltar como un

Caniche en el blanco aro de sus brazos de nubes  
Ícaros<sup>20</sup> sudando Josué<sup>21</sup> sin aliento  
Vaya estañadores de tarros, y cocheros de alquiler

Qué falsos exorcistas cómplices del demonio  
Qué charlatanes te dijeron de dar marcha atrás  
Para hacerte saltar a la comba de los montes

Tengo que chasquear los dedos como el domador de osos  
Vamos Febo vamos Señoras y Señores  
Sacad una vez más monedas de las bolsas

Se sacia con palabras y cruza los cielos  
A esta bestia sabia no se le da cuerda  
Comprobad el carro las riendas los ejes<sup>22</sup>  
Todo es color sangre de los mataderos  
Sube tranquilamente la escalera del cielo  
Y al mediodía siempre baja sin problemas

<sup>19</sup> Se entiende cuando no les da el sol.

<sup>20</sup> Ícaro, encerrado con su padre Dédalo en el laberinto, pensó fabricarse alas con plumas sujetas por cera, para poder escapar. Al acercarse demasiado al sol, la cera se derritió e Ícaro cayó al mar Egeo.

<sup>21</sup> En la Biblia Josué es un célebre profeta. Sucedió a Moisés como guía del pueblo judío durante la conquista de Canaán y distribuyó la tierra prometida entre las doce tribus de Israel. Aragon se refiere a los denostados esfuerzos de los jefes para conseguir la liberación del país.

<sup>22</sup> Imagen mitológica: el carro de Apolo representaba el sol que surcaba el cielo durante el día.

Un dogo puede romper correa y collar  
 Los arroyos desbordarse explotar la chedita<sup>23</sup>  
 Pero el sol sigue su camino de siempre

Se vuelve a bañar en el mar a la hora dicha  
 Cuando esté hartado de sus rayos bien peinados  
 Que le hacen igual que un hermafrodita

Y cuando se cansa de ver las arañas<sup>24</sup> reinar  
 De la alta escuela y de los fustazos  
 Sangrar de mañana y de noche sangrar una vez más

Pero algún día se tendrá que enfadar  
 Caiga de su percha e incendie las ventanas  
 Queme los cardillos que pisotean las vacas

A qué esperas para quemar jaula y barrotes  
 O monstruo desdorado estás dormido que está tan oscuro  
 Por ti sin embargo caen los héroes

Del pelo colgado de las tenebrosas púas  
 No tardes más bello absoluto bello Absalón<sup>25</sup>  
 Aun quedan brasas bajo los escombros

Desde el fondo del infierno Sol te estamos llamando

#### 4

### *De la falsa lluvia que cayó en una ciudad de piedra no lejos de Brocelianda<sup>26</sup>*

<sup>23</sup> Nombre de un explosivo.

<sup>24</sup> Imagen sugestiva de atadura y muerte y también de precisión en la ejecución de tareas, así como de cuerpo oscuro como los uniformes de los SS.

<sup>25</sup> Tercer hijo del rey David, famoso por su espléndida cabellera.

<sup>26</sup> Todo el pasaje parece poetizar la falsa esperanza que traían los primeros bombardeos aliados en la Francia ocupada.

Ahí está la nube gritó el niño que apretaba un cisne de celuloide en el corazón  
 Ahí está la nube repitieron las mujeres desde lo más azul del lavadero  
 Aquí la nube y las cofias de las monjas en el hospicio  
 Han girado hacia las ventanas ardientes su esperanza de aves migratorias  
 Los hombres salieron de los pequeños bares oscuros donde las bebidas palidecen  
 Con sus zapatos demasiados buenos para la época<sup>27</sup> y sus insignias negras<sup>28</sup>  
 Y en los callejones cuyo violento olor molesta una chiquillería jugando con flacos animales  
 Miró hacia los tejados no vio nada aun y chilló  
 Ahí está la nube  
 Venía del horizonte fatigado con ojos de insomnio  
 Venía no más grande que una mosca  
 Venía como una mancha de tinta como la una imagen de la persistencia retiniana<sup>29</sup> bajo los párpados  
 Una avioneta al atardecer de un sábado novelas de anticipación  
 Venía hacia nosotros como hacen los anáglifos<sup>30</sup>  
 Estaba llegando la nube ya llega como una mosca enorme con un ruido de acero  
 Está llegando con tijeras afiladas que nos dejan sordos  
 Gritos de afiladores en las mañanas de infancia  
 El cielo entero rechina de dientes

Qué suerte de lluvia traerá pues esa nube  
 Que temerarios hemos pedido que tipo de lluvia  
 Ya el rostro del verano esquiva el dolor de las miradas  
 Ya el inmenso país color cebada está perdiendo su luz acosada  
 Qué tipo de lluvia será pues que parece anunciar al leproso con su carraca  
 Cruje la tierra y el árbol seco se echa a temblar

<sup>27</sup> Toda la producción de cuero estaba requisada. Los zapatos se hicieron de madera y cartón piedra.

<sup>28</sup> El poeta alude a los miembros de la Milicia, cuerpo de voluntarios favorables a Pétain e Hitler; eran ricamente pagados, no les faltaba de nada y lucían, como las SS, unas insignias negras en su traje de paisano.

<sup>29</sup> El poeta también era médico.

<sup>30</sup> Grabado en relieve, o superposición de dos imágenes de un mismo dibujo, una en verde la otra en rojo que producen la sensación de relieve.

Granizo granizo granizo Ah qué desgracia  
 En las semillas la flor la mies los cristales los velos los paseantes extraviados  
 Está lloviendo diamantes tallados venablos maldiciones

Bestias de articulaciones cuidadas  
 Enjutos dragones ansiosos de pastos  
 Monstruos híbridos a caballo sobre el hierro y la maldad del hombre  
 Animales hechos de rumores y devastación  
 Cuyo sencillo nombre no recuerdan ahora mismo aquellos a quienes matan  
 Con grandes ojos en sus alas verdes para engañar al cielo<sup>31</sup>  
 Saltamontes así los llamaban en Egipto<sup>32</sup>  
 Son saltamontes que nos caen encima espanto  
 Y la carne se desgarran en el embrollo de las alas  
 El canto de los élitros anuncia al trueno que llega a punto  
 Otros y otros más con crujir de huesos en los ventanales  
 Y cráneos aplastados en el atolladero de las vigas  
 Sí es el granizo y los magos en la montaña<sup>33</sup>  
 Quedarán machacados por haber llamado esa plaga

Donde el hombre había construido su casa y la dulzura de su vida  
 Donde se balanceaba la hamaca de los días y en el fuego cantaba el hervidor  
 Donde las flores pintadas suscitaban en las paredes el vértigo de los sueños  
 Donde se mecía al niño con el futuro y la memoria  
 Está el granizo el hocico del viento verde está el zarpazo desgarrador  
 Está el chirriar del asesinato y la mueca del martirio  
 Y la arboladura de la ciudad se desmorona y la piedra pide piedad  
 Granizo piedad  
 Y el granizo se rió con todos sus dientes de granizo  
 Con todos sus dientes de granizo mordió con ganas en la felicidad  
 Y levantó su rostro de granizo los dientes llenos de esperanza triturada  
 Sacudió su pelo de granizo encima del jergón que retumba  
 Cavado la tierra con sus manos de granizo para sacar a los muertos que  
 duermen dentro

<sup>31</sup> El pavor real, pájaro de la diosa Hera, es una imagen de la vanidad y un símbolo solar. Se mata el pavo (y también el ciervo) para pedir la lluvia fecundizante. La imagen se superpone a las escarapelas pintadas en las alas de los aviones

<sup>32</sup> La célebre plaga de Egipto se recupera aquí para evocar el bombardeo.

<sup>33</sup> Es decir los miembros de la resistencia escondidos en campamentos.

Y como un edredón que un gato hace trizas  
Hace del hombre un vuelo de plumas en su corazón arrancado

Quien hablaba de granizo hace un rato  
El granizo no tiene este color

Os digo que en Egipto a eso lo llamaban saltamontes

## 5

### *Del árbol<sup>34</sup> en el que no es Merlín el prisionero<sup>35</sup>*

El tórrido tiempo oprime el árbol extrañamente triste  
Retuerce sus brazos vegetales encima del pantano  
Y unos grilletos de pájaros encadenan al roble-Cristo

El mago ya no es su invisible morador  
Y si no es Merlín quien cayó en la trampa  
Quién está cautivo en los palpitantes bosques

Bajo un cielo despiadado cuando la hiedra asedia  
Qué esperanza aun sale del tronco herido  
Bajo la corteza gime una queja de corcho

Por aquí merodean atroces leñadores  
Bajo la enramada las hachas están siempre a punto  
Ah no será tarde cuando sepamos reconocer

El secreto martirio en la muerte indiscreta  
Y nuestra propia carne nuestra propia sangre  
Para lanzar al verdugo el grito que lo detenga

<sup>34</sup> El árbol, cárcel de Merlín se transforma aquí en cualquier cárcel y centro de tortura.

<sup>35</sup> El mago Merlín se enamoró del hada Viviana a la que enseñó todo su poder mágico. Esta lo utilizó para encerrarlo en el tronco de un roble; del mismo modo el pueblo de Francia está cautivo en su propio bosque, Brocelianda, es decir Francia. Pero el papel de Merlín, consejero y bufón de Arturo, es decir quien le señala lo que hace mal, no acaba en esa prisión que se ha convertido en el centro del mundo (*axis mundi*), del mismo modo que Brocelandia se ha convertido, poética metonimia, en toda Francia.



Leer cuando en el bosque se hace de noche  
El INRI de la derrota en su frente de follaje  
Entonces el árbol lleva el letrero de media luna

Escuchad La oscuridad pronuncia nombres negros  
Como moras pero se deshacen en la boca como soles  
Cada uno que callábamos lo murmura el futuro

Cada uno contesta a la llamada de Francia  
Cada uno con el acento propio del sacrificio  
Nunca se vio la gloria tener tantos pretendientes

La estrella brilla más alto que los fuegos de artificio  
O Madre cuando se te parte el corazón en vano  
Quisieran callar el recuento de tus hijos

Cada uno en la tierra o ahogándose en el árbol  
En vano quisieran que no vieras su tortura  
Sabes que lo mataron porque era hijo tuyo

Y que ya no vuelve a colgarse de tu cinturón  
En vano quisieran decirte que no son más  
Que los hijos de otra o nacidos contra natura

Unos bastardos aquellos que con tus canciones meciste  
Esos que para ti no juzgaban el cielo bastante ancho  
En cuya postrera mirada brillaron tus lecciones

Antaño se construyeron templos para otros como ellos<sup>36</sup>  
Iguales a esos cuyos nombres están en los monumentos  
Esos que alimentaste y murieron siguiendo tu ejemplo

---

<sup>36</sup> El poeta alude a los monumentos, presente en todos los pueblos, que conmemoran los caídos de la Primera Guerra Mundial.

Que de nada se dolieron el día de su muerte  
 Ya que pronunciaron tu nombre bajo miles de balas  
 Prefirieron morir para que viva la patria

Ah cuantos Merlines bajo esas lápidas  
 Y todo los árboles son árboles encantados  
 Ya lo verán dentro de un rato cuando se abra

El baile cuando rompiendo el corazón del bello verano  
 La estrella caerá en nieve en las parábolas  
 Tormenta de los héroes tormenta deseada

Oscura noche en medio del día címbalos de los símbolos  
 Que se parta la flora para que nazca el fruto  
 El cielo explotará con ruido de carambola

Y el hombre saldrá de la corteza al oír este ruido

## 6

### *La noche de agosto*<sup>37</sup>

O el tupido vellón de estrellas encima de nuestras cabezas  
 Esta noche de agosto el cielo de primogenitura le toca a las manos audaces  
 Esta noche de agosto le niega al heredero su herencia  
 Deniega al acaparador hambriento<sup>38</sup> su derecho planetario  
 Su derecho de dictar la ley en la noche  
 Y veremos al gigante de hierro que duerme en su armadura  
 Sorprendido por el usurpador legítimo ante el desgaste de su fuerza  
 Y se verá cómo brilla el astro El firmamento  
 Se vuelca y su garganta de leche  
 Enseña sin pudor los dominós del destino

Constelaciones constelaciones

<sup>37</sup> El 19 de agosto de 1942, la Operación Jubileo intentó un desembarco en Dieppe. Fue un fracaso en el que murieron casi 5000 canadienses. El 20 de agosto, los americanos bombardearon Amiens.

<sup>38</sup> Imposible conservar en la traducción el juego del original (*affameur affamé*).

He aquí el expoliador expoliado por un plato de lentejas  
 He aquí el gran insomnio iluminado por moscas de fuego  
 El vestido de sombra sacudido sembró sus pedrerías por doquier  
 Y cada vez que una cae se oye una voz pronunciar un deseo  
 En qué creéis pues tinieblas que os santiguáis así  
 Con una cruz aerolítica  
 Habíamos esperado esa noche todo el año  
 Esa noche de astros diezmados esa noche  
 Decisiva Habíamos  
 Esperado todo el año una noche como ésta  
 Una noche de arena celestial noche de sal y de sangre  
 Es la que parte e incendia por fin  
 El oro negro de un mundo que cierra los ojos

Flechas flores que saludan desde un escenario sin fondo a invisibles  
 espectadores  
 Flechas flores que hacen el ademán de hombros de los mártires  
 Flechas flores hierros seguros que clava en el flanco del silencio  
 El niño Libertad débil profeta de los amaneceres  
 Faros de un único naufragio estrellas fugaces  
 Fuegos fatuos del inmenso cementerio en fiesta  
 Barullo nocturno cohetes  
 Hágase vuestra voluntad

Nieve deslumbramiento de la noche que palidece  
 Heridas de mi cielo Semillas de mis ojos  
 Mieses mieses trigos segados conforme parecen renacer  
 Al modo de ese fénix del que se hizo el símbolo de un seguro de vida<sup>39</sup>  
 Pálidas palmas abiertas con dedos de rayos balas trazadoras  
 Que no habrán dicho de vosotras estrellas de mis amores que os perdéis en  
 las ventanas  
 Como los ahogados en las ventanillas de la esperanza  
 Brecas<sup>40</sup> de la red sin mallas de las tinieblas  
 Brulotes de una guerra de piratas navegando en su galeones perdidos

<sup>39</sup> En España *El Fénix*, en el origen *La Unión y el Fénix*. En Francia *Assurances Le Phoenix*. Célebre compañía de seguros fundada en 1819 por Charles Xavier Thomas, un antiguo soldado del ejército de Napoleón en España.

<sup>40</sup> Pez pequeño de agua dulce considerado sin valor.

Besos enviados con la punta de los dedos mordidos sangrando en el infinito  
 Torbellino de plumas blancas en las batallas de aves de presa  
 Solemne decapitación de amapolas presidiendo la caída de los reyes  
 Choque choque de espadas  
 Estremecimiento de hombros en el rebaño que recuerda los grandes fríos  
 Piedras que interminablemente caen en un pozo vertical  
 Recuerdas la mirada de Helena de Esparto cuando salió de Troya  
 Lágrimas lluvia benéfica por fin placer implacable  
 Ya se está amotinando una cosecha de iras  
 Y ahora quién sabría distinguir entre furor y alegría  
 Sí estábamos esperando esa noche es realmente esa noche estrellada  
 Es esa noche de fuego que derrota las derrotas  
 En su cabellera de luces  
 Justicia hágase justicia

Ya os oigo voces de víctimas Llegáis  
 En el momento en que la venganza se vende a subasta  
 Para reclamar lo que se os debe Teméis que me olvide  
 De vuestro derecho sobre el grano que madura en el glorioso agosto  
 Teméis que olvide o amigos míos el precio pagado  
 Y el suelo regado con vuestro sacrificio  
 Y el rechazo<sup>41</sup> que fecundó esta tierra desconcertada<sup>42</sup>  
 La duda que se desvanece a vuestros pies El peso de vuestros grilletos en los  
 surcos incrédulos  
 Vuestras voces solares en el silencio impuesto  
 La pausa del miedo ante vuestras palabras  
 Vuestras últimas palabras adornadas con los prestigios de la muerte  
 Teméis que me olvide como un ciego lo que me une  
 A vosotros lo que me une a la sangre que habéis vertido

<sup>41</sup> El poeta alude a las declaraciones de general De Gaulle, declarando que «Francia ha perdido una batalla mas no la guerra» y rechazando los acuerdos firmados por el mariscal Pétain con Alemania.

<sup>42</sup> Ante el nuevo orden impuesto por la ocupación alemana de la mitad de Francia y el control de la otra mitad, los franceses estuvieron desconcertados; pronto se manifestó una resistencia ante el enemigo mientras muchos o se adaptaban y trataban de sobrevivir o decidieron colaborar con el régimen de Pétain y las fuerzas ocupantes. Esta división entre colaboracionistas y resistentes todavía subsiste en las memorias y sirve de argumento electoral.

Teméis la felicidad de los supervivientes y su locura<sup>43</sup>  
El cielo inexplicablemente amansado y la casa sin barrer  
Y el pueblo contento con sus nuevas estatuas  
Aunque fuesen las vuestras y para nada en el lugar de los falsos dioses  
Os oigo voces de las víctimas

Vosotras en que creí  
No me he olvidado de ti forjador de hierro  
Que con una sola palabra sabías hacerte con toda la calle  
Ni de ti hombre calumniado que mirabas la vida con los ojos claros del  
guardagujas cuando se acercan las ruedas  
Tampoco te he olvidado a ti filósofo pelirrojo<sup>44</sup>  
Ni a ti canoso antes de tiempo por haber despreciado el reposo  
Ni la memoria de aquel que cantó como el cisne<sup>45</sup>  
Y parecía un príncipe hecho con aquella arcilla de Fenicia  
De la que desde la antigüedad se perdió el secreto de la finura  
Sabré yo algún día morir como vosotros pero todo eso  
Solo vale para vosotros y yo compañeros de esa guerra mía caídos en el  
camino

O las estrellas jugando a la pídola  
Una claridad apocalíptica iluminará el oscuro silencio  
Cuando en la espesura escandalizada el rruiseñor  
Entona  
La chispa del canto que a su señal encendió el cielo  
Ah que viva bastante para ser ese cantante  
Para ese grito puro en el que crepita la liberación  
Ah que hasta el instante de morir por ello  
Vigía de las torres pájaro de las más altas ramas

---

<sup>43</sup> Aunque escrito en 1942, el poeta imagina proféticamente los desbordamientos, venganzas y crueldades o injusticias que se dieron entre 1944, año del principio de la liberación y 1946 cuando dejaron de actuar los tribunales de depuración.

<sup>44</sup> Comunista de origen húngaro, emigrado a Francia. Fue profesor, periodista y alto cargo en el partido comunista, George Pulitzer quedó detenido con su mujer en marzo de 1942 y fusilado en mayo.

<sup>45</sup> Personaje que no se pudo identificar. Con todo, para Bachelard, en su ensayo *El agua y los sueños* (1942), sobre la imaginación de la materia, el complejo del cisne simboliza la luz sobre las aguas y sobre todo el deseo sexual. La muerte del cisne es así la muerte amorosa del cantante poeta al que alude el autor.

Ah que viva bastante para  
 Arder del mismo fuego nacido de Brocelianda  
 Y decir al futuro el nombre de nuestro amor

Noche hermosa noche de agosto de colina a colina  
 Hablando la extraña lengua de los pastores  
 Noche hermosa noche de agosto de color cenizas  
 Hermosa noche de agosto color peligro

Yo no pido nada más que vivir bastante para ver como se desvanece la  
 noche y cambia el viento

## 7

### *El cielo exorcizado*<sup>46</sup>

Futuro parecido a las venas de las manos  
 Futuro futuro ciego de ojos abiertos  
 Futuro que en vano adivinas los días venideros

Más deslumbrante que el viento más reluciente que el cristal  
 Recuerdo desemejante ante la realidad  
 Como cielo de verano y blanco cielo de invierno

Avenir recuerdo en este doble Leteo<sup>47</sup>  
 Una joven figura<sup>48</sup> aparta las cañas  
 Y el agua azulea reflejando una olvidadiza mirada

Fortaleza de las penas Dominio de los daños  
 Vas la cabeza hacia abajo recuerdo en el estanque

---

<sup>46</sup> Hasta ahora, del cielo solo llegaba sufrimiento y muerte. Esta séptima parte anuncia la esperanza una vez exorcizado el Mal.

<sup>47</sup> En la mitología griega, uno de los ríos del Hades, es decir de los Infiernos. Los griegos pensaban que al beber de sus aguas se olvidaba completamente el pasado; por ello, las almas de los muertos podían reencarnarse sin tener memoria de sus vidas pasadas.

<sup>48</sup> Alusión a Narciso contemplando su belleza en el agua, embelesado y olvidadizo de su pasado.

Y el azul se torna verde en la otra cara de la enramada

Futuro eterno novio querido  
Por una moribunda de mentirosos labios  
A la que su agitado corazón considera veinteañera<sup>49</sup>

Futuro recuerdo tan tenues diferencias  
Al fuego de lo que fue quema lo que será  
Futuro anterior Memoria O pasajera

La obertura anunció más o menos la ópera  
Cuando la recuerdo una canción de ausencia  
Mece al niño fantasma que nacerá en mis brazos

Si del estribillo de ayer el mañana saca su gran poder  
Ahí os vais mezclando temas iniciales  
Y en las mismas palabras la sombra cambia de sentido

Pues el sol nunca había subido tan alto  
Pues los hombres jamás tuvieron ojos tan claros  
En el cielo radiante se oye la radio que canta<sup>50</sup>

El héroe fulminado reconoce en el rayo  
Su saber y deniega a la noche la mañana  
Deniega al huracán el reino del aire

Si expira reanima las antorchas mal apagadas  
Que hacen arrastrarse el infierno dentro de su mortaja  
Y el álgebra del alba explica el destino

La fábula renace bajo el nombre de hipótesis  
Abre el Olimpo al pueblo y le hace ver que es

---

<sup>49</sup> Como se iba a ver en la Liberación, los franceses pronto olvidaron el pasado de la Ocupación: su amor a la Patria los volvió a la vez ciegos y vengativos.

<sup>50</sup> Durante la ocupación alemana escuchar la radio era sospechoso cuando no prohibido.

El Hércules a cuyo paso las sirenas enmudecen

Haciendo sobre el futuro los cálculos que se le antojan  
El Hombre pace el turbulento rebaño de los problemas  
Y desbancando el cielo que los dioses iluminaban

Imprime en el universo el sello de su emblema  
El espantapájaros es para aves de presa  
No para campesinos prosternando la pálida frente

Lo arranco a la noche lo arranco a nuestros reyes  
Ya no os pisotearán con pies de pánico  
El monstruo de la belleza o el del espanto

Para vosotros desmonto esos demonios mecánicos  
Mirad su oscura ceja son vuestros apuros  
Y de vuestra fuerza nace su fuerza de tiranos

A vosotros os toca echarlos de aquí  
Imposible es palabra ajena a nuestra tierra  
Lo que tanto teméis lo tenéis a merced

Conocer es el blanco forro del misterio  
Aun hablamos de espectros es para ser claros  
Los hijos del miedo harán bien en callar

Si les dejen sitio y rango en la ciudad  
Que dejen de servir nuestros amos transitorios  
Y nos abran sus bosques encantados

Ya que los cambistas de oro cerraron sus bancos  
Y que toda grandeza fue a otra parte  
Te recupero Leyenda te haré Historia

Futuro parecido a las líneas de nuestras manos



**EDICIÓN ORIGINAL**

Aragon, Louis (1943), *Brocéliande, Poème*, Les Poètes des Cahiers du Rhône, III, Neuchâtel, Éditions de la Bâconnière.